

Iniciativas locales como agentes de innovación social en el Altiplano de Puebla (México)

Local initiatives as social innovation agents in the Altiplano de Puebla (México)

Abel Fragoso Chávez¹

Juan R. Gallego Bono²

Resumen

Las iniciativas locales de Economía Social y Solidaria en el Altiplano de Puebla, México, al ser analizadas desde la perspectiva de la economía substantiva son también espacios y procesos que generan, producen y desarrollan innovaciones sociales, con el potencial de dinamizar el tejido social más allá de las meras respuestas técnico-económicas-organizativas que cada una de ellas genera. El presente trabajo se enmarca en un proceso amplio de interacción vivencial y dialógica, desde 2019, con los pobladores, y tiene como objetivo identificar factores endógenos para el impulso de procesos de "buena vida" en el Altiplano de Puebla. La información empírica se construyó a partir de la aplicación de instrumentos cualitativos, priorizando la Investigación Acción Participativa. Las iniciativas se configuran como espacios "privilegiados" para el desarrollo de innovaciones sociales, con capacidad autogestionaria de transformación de la realidad social territorial.

Palabras clave: Economía Substantiva, Desarrollo Local, Iniciativas Economía Social y Solidaria

Abstract

Local initiatives of Social and Solidarity Economy in the Altiplano of Puebla, Mexico, when analyzed from the perspective of substantive economy are also spaces and processes that generate, produce and develop social innovations with the potential to strengthen social cohesion beyond the technical-economic-organizational responses that each of them generates. This work is part of a broad research process of experiential and dialogical interaction with the inhabitants, since 2019, and aims to identify endogenous factors for the promotion of "good life" processes in the Altiplano of Puebla. The empirical information was constructed from the application of qualitative instruments prioritizing Participatory Action Research. The initiatives are "privileged" spaces for the development of social innovations enabling the self-managed capacity to transform the territorial social reality.

Keywords: Local Development, Social and Solidarity Economy Initiatives, Substantive Economy

Recibido: 11/ 12/ 2024
Aceptado: 21 / 04 / 2025

¹ Doctorando Desarrollo Local y Cooperación Internacional, Universidad de Valencia, España, afracha@alumni.uv.es

² P Departament d'Economia Aplicada. Universitat de València, juan.r.gallego@uv.es

Introducción

Analizar el quehacer de las Iniciativas de Economía Social y Solidaria (IESS) desde la perspectiva de economía substantiva (ES)³ permite observar que éstas generan, producen, y promueven la Innovación Social (IS)⁴. Como resultado de estos procesos, se están aportando nuevos métodos, nuevas tecnologías y, sobre todo, nuevas formas de relación colaborativa que establecen alianzas entre los actores y espacios comunitarios en primera instancia (Gallego & Chaves, 2020; Moulaert *et al.*, 2013). En este sentido, tienen el potencial de dinamizar el tejido social más allá de las meras respuestas técnico-económicas-organizativas que cada una de ellas pueda generar (Rodríguez & Alvarado, 2008), lo cual desemboca en nuevas formas de organización e institucionalidad territorial, a la vez que un incremento de la capacidad sociopolítica de actuación, con una mayor colaboración entre agentes y con un contexto mayor interactuante (Gallego & Chaves, 2020; Seyfang & Smith, 2007; Moulaert *et al.*, 2013).

Más aún, utilizando un enfoque desde la economía substantiva, es que se puede tener una mejor perspectiva de la manera en cómo las innovaciones sociales que se generan, a partir de elementos “encastrados” en su matriz sociocultural, les permite adecuar las condicionantes impuestas por un modelo hegemónico a dicha matriz. De esta forma, las IESS contribuyen en la búsqueda de la reproducción social de una vida digna y sustentable, mediante la solución de situaciones problemáticas de su realidad (Coraggio & Loritz, 2022; Hinkelammert & Mora, 2009); también atienden los requerimientos de viabilidad de sus propias iniciativas, como medio —no fin—, para posibilitar dicha contribución (Conejero, 2016).

El objetivo del presente trabajo es analizar, de manera general, el quehacer de las IESS, por medio de la revisión de sus experiencias, aplicando criterios definidos a partir de los conceptos de IS y Economía Social y Solidaria (ESS), que permitan identificar su contribución como gestoras y/o impulsoras de innovaciones sociales desde la óptica de la economía substantiva (Coraggio, 2014; Coraggio & Lortiz, 2022; Parente & Gallego, 2017; Polanyi, 2009, 2012; Polanyi-Levitt, 2014). Así mismo,

³ Examinado en (Coraggio, 2014; Coraggio & Loritz, 2022; Parente & Gallego, 2017; Polanyi, 2003, 2009, 2012; Polanyi-Levit, 2014).

⁴ Analizado en (Alonso *et al.*, 2015; Eizaguirre, 2016; Gallego & Chaves, 2020; González, 2020; Seyfang & Smith, 2007).

delinear el potencial que tienen las IESS de convertirse en agentes dinamizadores de un desarrollo endógeno local y territorial.

Marco teórico

Innovación Social e Iniciativas de Economía Social y Solidaria

La IS busca el beneficio de la sociedad, en términos de bienestar, por medio de cambios sociales que rompan con las prácticas establecidas, teniendo una alta relevancia tanto en los resultados generados como en los medios o procesos utilizados, a diferencia de la innovación técnica, la cual se centra en mejoras de productos o servicios, para una mayor rentabilidad de quien la implementa. Las innovaciones sociales generan procesos sociales, cambios de comportamiento o una reestructuración de las relaciones entre actores, a partir de experiencias concretas, desarrollando nuevas capacidades en el seno de una sociedad, en el esfuerzo por satisfacer necesidades insatisfechas (Alonso *et al.*, 2015; Gallego & Chaves, 2020; Moulaert *et al.*, 2013).

Las innovaciones sociales promueven el aumento de la participación, de las habilidades, la confianza y autoestima de los involucrados, lo cual desemboca en nuevas formas de organización e institucionalidad, a la vez que un incremento de la capacidad sociopolítica de actuación y una mayor colaboración entre agentes (Gallego & Chaves, 2020; Seyfang & Smith, 2007; Moulaert *et al.*, 2013).

De esta forma, los procesos de innovación social se nutren, a la vez que le son constitutivos, de los procesos de participación de los actores, la movilización ciudadana, la construcción de identidad local y el fortalecimiento de la cohesión social, los cuales se enriquecen como resultado del proceso de innovación. A su vez, toda innovación social tiene concreción en un territorio, en un contexto concreto; está condicionada por la cultura, el sistema de valores y trayectorias históricas del mismo y, por lo tanto, son clave para el desarrollo endógeno local (Moulaert *et al.*, 2013; Hernández *et al.*, 2016).

González(2020) concluye que la innovación social tiene lugar:

Quando la movilización de fuerzas sociales e institucionales logra la satisfacción de necesidades humanas previamente alienadas, el empoderamiento de grupos previamente silenciosos o excluidos a través de la creación de nuevas capacidades y, en último término, la transformación de las

relaciones sociales y de poder existentes hacia un sistema de gobernanza más democrático e inclusivo (p.45).

Al considerar la innovación social como un proceso cultural producto de una comunidad concreta es necesario, para su adecuada caracterización y comprensión, identificar el contexto histórico en el que surge, los valores proyectados en dichas definiciones y los elementos estructurantes que se articulan en forma de dimensiones o rasgos (Hernández *et al.*, 2016).

En la actualidad, en el contexto de crisis económica y dado el reconocimiento de los aportes que brindan una cultura innovadora y la generación de conocimientos en los procesos de desarrollo, la innovación social ha sido reconocida como una estrategia para lograr conciliar economía, sostenibilidad ambiental, bienestar, justicia social y equilibrio territorial (González, 2020). El hecho que contribuya a satisfacer las necesidades y demandas sociales de los ciudadanos, de forma participativa y cooperativa, convierte a la innovación social en una nueva vía para mejorar la calidad de vida y la democracia, a través del empoderamiento (emancipación) ciudadano. En este sentido, la innovación social puede ser vista como una nueva forma de suplir los fallos del Estado y del mercado, al abordar diversos desafíos como la pobreza, el envejecimiento de la población, la inclusión de grupos sociales más vulnerables o el cambio climático (Conejero, 2016).

En cuanto a la ESS, existe un consenso de su gran capacidad de innovación social, así como de su papel impulsor de la misma en el marco de un territorio (Gallego & Chaves, 2020). Sin embargo, Eizaguirre (2016) puntualiza que esta relación no es automática, señalando que “no todas las iniciativas y organizaciones vinculadas a la economía social y solidaria tienen por qué considerarse como innovadoras” (p.201). A su vez, la innovación social no se reduce al ámbito de la economía, pues ésta incluye un abanico amplio de acciones socio-organizativas. La innovación social es un concepto contenedor que engloba muchos más ámbitos de la experiencia humana organizacional y colectiva que el económico⁵.

Por su parte, cuando se habla de ESS se está refiriendo al conjunto de iniciativas, experiencias y prácticas cuya orientación es la transformación social, mediante la satisfacción de las necesidades humanas que gestionan su actividad de modo democrático y están comprometidas

⁵ Eizaguirre (2016) hace un recuento de la literatura que identifica la innovación social con las prácticas vinculadas de las economías social y solidaria.

con su medio natural y social⁶. Solo algunas de ellas se conforman como empresas sociales, aunque la forma jurídica adoptada no es lo más importante, sino los procesos y sus incidencias en la realidad (Eizaguirre, 2016).

A su vez, se reconoce la crítica de sectores académicos y de la sociedad civil, a la promoción de la ESS por parte de las entidades públicas, en su tendencia a “empresarializar” el sector al impulsarla o equipararla como empresa social y, en especial, con la figura formal (jurídica) de cooperativa; es una doble reducción empobrecedora a lo que representa la economía social y solidaria (Coraggio & Lortiz, 2022; Eizaguirre, 2016). Sin embargo, el reconocimiento de la vinculación entre la gestión de iniciativas que se orientan hacia la construcción de espacios que contribuyen a la reproducción social para una vida digna y sustentable, considerando las dimensiones sociales, culturales, ambientales y económicas con acciones de proximidad, es decir, en los territorios, ha promovido una mayor aceptación de éstas ante la sociedad amplia como agentes de innovación social y desarrollo local.

Enfoque de Economía Substantiva

El concepto de Economía Substantiva, introducido por Polanyi (2003, 2009), se alinea con aquellas perspectivas que ponen en el centro la sustentabilidad de la vida y la comunidad, debido a su postura crítica de los presupuestos formalistas de la economía (Coraggio & Lortiz, 2022; Hinkelammert & Mora, 2009). Por lo que, de acuerdo con el trabajo desarrollado por Polanyi (2009), la principal razón de ser de la economía es la satisfacción de las necesidades materiales, contraponiéndose con los imperativos hegemónicos de la actualidad, donde el mercado y la ganancia económica son los rectores de todas las esferas de la vida. En la economía substantiva, la dimensión económica está supeditada a la organización social y a la integración con la naturaleza, tanto en sus fines como en los medios utilizados, es decir, “*toda sociedad contiene procesos económicos, actividades económicas recurrentes institucionalizadas*” (Polanyi, 2009, pp. 53-78). Entender lo substantivo de la eco-

⁶ Es importante entender la ESS como un conglomerado de actividades que puede incluir cooperativas, colectivos, asociaciones, sociedades mutuales, fundaciones sin ánimo de lucro, que presentan una forma legal perfectamente establecida (Chaves & Monzón, 2018). Lo anterior no impide que con cierta frecuencia, en especial en América Latina, nos encontremos con organizaciones que siguen sus principios y valores, pero sin presentar su forma y estructura jurídica.

nomía nos permite abordar, entender y dimensionar adecuadamente la contribución de las iniciativas locales a la reproducción social para una vida digna y sustentable, desde un marco referencial distinto, o fuera de la ideología de la economía formal.

Criterios para valorar las experiencias como agentes de innovación social

A lo largo de la investigación en la que se suscribe este trabajo, se construyeron, aplicaron y reflexionaron diversos instrumentos para la construcción, levantamiento y reflexión de la información de campo, con las y los sujetos involucrados. Para fines de este trabajo se presentan los resultados con relación a uno de los instrumentos desarrollados, el que aborda la relación entre las IESS y la IS, siempre desde la perspectiva de una economía substantiva. Más en concreto, se presentan los resultados del análisis de la aplicación de una adaptación, a partir de las tres categorías propuestas por el Bureau of European Policy Advisers (BEPA por su abreviación en inglés) de la Unión Europea, en su documento *Empoderando a la gente, promoviendo el cambio: la innovación social en la Unión Europea (Empowering people, driving change: social innovation in the European Union)* (BEPA, 2010). Se utilizaron estas categorías adaptadas debido al reconocimiento de una significativa alineación de éstas con la naturaleza de las actividades y resultados de la IESS y con los enfoques usados en el trabajo de investigación. Éstas son:

- Innovación social, como respuesta a demandas sociales, más allá del mercado y ligado a grupos vulnerables.
- Innovación social, como capacidad de afrontar cambios ante el contexto global y de manera integral.
- Innovación social orientada hacia cambios en actitudes y valores, estructuras y procesos organizativos.

El telón de fondo para el análisis de la información de campo, utilizando las categorías señaladas, es la economía substantiva postulada por Polanyi (2003, 2009, 2012). Esto es, en términos de una orientación hacia la búsqueda de satisfacción de necesidades, la crítica a la mercantilización de los factores de producción como el trabajo, la naturaleza y el dinero, y de cómo la organización de la vida económica de la sociedad local está relacionada con las tres formas de integración, la reciprocidad, la distribución y el intercambio.

Metodología

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia, de tipo empírica, principalmente exploratoria, con elementos de tipo descriptivo o relacional, detonada a partir de la interacción realizada desde el año 2019, con los pobladores del Altiplano de Puebla (Uceda, 2015). Su objeto de estudio está relacionado con un caso o situación real del territorio y sus pobladores, y se busca comprender la realidad derivada de un proceso histórico, desde una perspectiva holística como sistema, conformada por relaciones sociales, económicas, culturales y ambientales, que le han dado un sentido particular y colectivo. Al respecto, la investigación cualitativa es una forma adecuada para explorar y entender el significado de un problema social para un colectivo; permite abordar una determinada situación, utilizando una base amplia de enfoques teóricos (Creswell, 2009; Mojahan, 2018; Lengen, 2019). La generación de la información empírica, que aquí se presenta, se ha construido a partir de 2021 y hasta el verano de 2023; se utilizaron métodos y técnicas cualitativas ligadas a la Investigación Acción Participativa (IAP), por constituir una investigación científica de base empírica, realizada con una preocupación transformadora (Francés *et al.*, 2015; Sirvent, 2020; Zapata & Rondan, 2016). Y se centra en la construcción de conocimiento, en una relación de sujeto-sujeto, entre actores e investigadores en situaciones reales (Fals, 1987). El trabajo de campo consistió en la realización de dieciséis sesiones de discusión grupal, en la modalidad de talleres participativos, utilizando elementos metodológicos de la educación popular⁷. En dichas sesiones se contó con la participación de miembros de las iniciativas, junto con representantes de otros colectivos de las localidades, con quienes se reflexionó y consensó los resultados aquí presentados. La información se complementó y profundizó con veintitres entrevistas semi abiertas, considerando diversos actores locales, así como con las observaciones realizadas durante la participación directa en actividades realizadas por los actores locales, especialmente con las iniciativas locales incluidas en este trabajo.

⁷ La Educación Popular es una propuesta teórico- práctica sustentada desde una posición ética humanista que, asumiendo una posición epistemológica de carácter dialéctico, busca la transformación social por medio de la práctica colectiva organizada. Para lograr lo anterior, promueve la construcción de nuevos conocimientos y entendimiento sobre la realidad que se quiere transformar, por medio de un conjunto de métodos, técnicas y herramientas interdisciplinarias, en un cuerpo metodológico coherente que prioriza la participación, el diálogo y la reflexión (Freire, 1996, 2002; Guelman *et al.*, 2020; Jara, 2002; Torres, 2021).

Resultados y discusión

Las IEES con las que se ha venido trabajando se ubican en el territorio que denominamos Altiplano de Puebla. El Territorio Altiplano de Puebla, conformado por los municipios de San Buenaventura Nealtican, San Jerónimo Tecuanipan y San Nicolás de los Ranchos, y la localidad de San Mateo Ozolco, municipio de Calpan, se ubica entre las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl y la Zona metropolitana de Puebla-Tlaxcala (ZMPT), en el Estado de Puebla, México, por lo que es considerado un territorio urbano-rural (SEDATU, 2015). El Altiplano de Puebla es un territorio productor de alimentos, principalmente granos básicos, frutales y hortalizas, en pequeñas unidades de producción (INEGI, 2019), bajo una lógica campesina, con tradición milenaria vigente y altos niveles de pobreza (CONEVAL, 2019, 2022). Como en diversos territorios rurales de México, existe un deterioro ambiental significativo por la gradual transformación de la agricultura tradicional, más sostenible y orientado a la subsistencia, hacia un modelo de agricultura industrial basada en insumos químicos y la producción de cultivos comerciales para los mercados urbanos (Colectivo Encino, 2021). Más aún, el territorio está en un proceso de transformación sociocultural debido al fenómeno del retorno al territorio de personas, en especial jóvenes, que habían emigrado hacia los Estados Unidos (Cazzuffi & Pereira, 2020). Las cuatro iniciativas analizadas se ubican así: dos en la localidad de San Jerónimo Tecuanipan (Cooperativa Sanje y Grupo Ambiental Sembrando Esperanza) ; y dos en la comunidad de San Mateo Ozolco, municipio de Calpan (Yolotequiltl y Milli).

La Cooperativa Sanje es una iniciativa que, sin tener figura legal constitutiva, opera bajo los principios cooperativistas. Su finalidad está orientada hacia la revaloración de la vida en el campo y del campo, promoviendo el consumo de calidad de productos locales, cuidando la justicia social y el medio ambiente. Por su parte, el Grupo Ambiental Sembrando Esperanza es un colectivo aglutinado alrededor de la protección del medio ambiente. Su conformación se detonó a partir de las respuestas locales ante los incendios que se presentaron en el año 2019 y, desde entonces, realizan actividades de regeneración ambiental.

Las dos iniciativas ubicadas en Ozolco, municipio de Calpan, están interrelacionadas en sus orígenes al ser impulsadas por vecinos que han migrado y retornado de los Estados Unidos de América. El colectivo Yolotequiltl está conformado por jóvenes de origen Nahuatl y dedicado a rescatar las tradiciones de su comunidad por medio de actividades que

promuevan la cultura y el turismo en la población, la conservación de sus tradiciones y del medioambiente, así como la creación de nuevos empleos para jóvenes. Por su parte, Milli es el nombre de la cooperativa que tiene como base la salvaguarda de la cocina tradicional Ozolquense, a través de acciones que comprenden la operación de restaurantes, ofreciendo a los consumidores productos innovadores a base de maíz y otros ingredientes nativos como el frijol, el chilacayote, el aguamiel y el pinole.

A continuación se presentan resultados de la interacción con las iniciativas, abordando las categorías de análisis señaladas en el instrumento.

Innovación social como respuesta a demandas sociales, más allá del mercado y ligado a grupos vulnerables

Los objetivos que plantean las iniciativas se orientan a satisfacer o responder mejor a necesidades y problemas sociales, en comparación a cómo se haría con formas ya establecidas. En esto se destaca la intención de recuperar la capacidad de autosostenibilidad, basada en los saberes y formas de organización tradicionales, sea para la producción de alimentos de consumo local, el cuidado del medio ambiente o la revaloración de lo “propio” desde su matriz sociocultural, con la finalidad de contribuir al bien común. Esto lo resaltan al señalar: *“nuestra finalidad es mejorar, contribuir a mejorar la vida de nosotros, nuestras familias y localidad... no buscamos la gran ganancia, aunque si es importante poder vender y tener un ingreso de esta actividad”* (Taller Participativo, Cooperativa Sanje. Agosto 2021). A su vez, en diferentes momentos de la interacción, los miembros de las iniciativas mencionaron que se han organizado para *“lograr mejores condiciones de vida...aquí en el pueblo”* (Entrevista a miembro fundador de Mazolco. Febrero 2023). Otros señalan que un objetivo perseguido es *“mejorar el valor de lo que producimos, que además se valore aquí en la localidad y no compren de afuera...”* (Entrevista a miembro de la Cooperativa Sanje. Julio 2022). En general, todos señalan a la *“valoración y recuperación de tradiciones, de productos del campo que se están perdiendo...de valores de la localidad”* (Taller participativo, Yolotequitl. Septiembre 2022), y de igual manera señalan la problemática del medio ambiente como algo en lo que se debe incidir.

Las soluciones que están generando las IEES son novedosas y abordan la realidad de manera integral, no se hace una separación sectorial

de lo productivo, económico, social, cultural y político. Si bien las empresas sociales están generando ingresos y empleo, sobre todo en Ozolco, no es el valor económico en sí mismo lo más valioso que aportan, sino el conjunto de acciones, prácticas y valores detonados más allá del quehacer de cada iniciativa.

En este sentido, es importante destacar que la noción de relación con la naturaleza o medio ambiente no es mercantil, sino de una “*madre tierra*”, donde se es parte de un todo. Por ejemplo, más allá de las acciones de reforestación están activando la participación, la toma de conciencia de las y los vecinos, para ampliar el conjunto de actividades basadas en la organización de base comunitaria, y promoviendo la construcción o reconstrucción de una narrativa local en favor de lo comunitario, junto con el respeto y cuidado del medio ambiente.

Lo novedoso de estos procesos ha sido retomar las asambleas, que habían sido marginadas como símbolo de atraso por el modelo hegemónico, igual que el mecanismo de toma de decisiones de las IEES. Más aún, han incorporado la participación de las mujeres con un papel más activo, protagónico e involucrado directamente en la toma de decisiones.

Innovación social como capacidad de afrontar cambios ante el contexto global y de manera integral

El territorio enfrenta problemas socio ambientales por la imposición de un modelo económico capitalista homogeneizante, que prioriza el uso de insumos industriales externos y promueve relaciones individualistas orientadas a obtener la máxima ganancia en el corto plazo. Entre las consecuencias se destacan la erosión de la cohesión social, degradación ambiental y migración, por falta de oportunidades educativas y laborales. Ante esto, las IEES promueven una forma distinta de ser y estar, es decir, de identidad y de organización social, con base en su matriz sociocultural; de otro tipo de relaciones sociales, al interior de las localidades, con los mercados y con el medio ambiente. Los medios son la organización, la recuperación de lo común, el rescate y actualización de las prácticas de producción de alimentos, de las tradiciones y de una forma distinta de relacionarse con el medio ambiente y con otras personas; la revaloración de lo propio como algo bueno es prioritario, frente a lo “que viene de afuera”. En esto, retomar la dinámica asambleísta al interior de sus iniciativas para la toma de acuerdos, es central. Se promueve en la práctica, un funcionamiento de carácter horizontal. Retomando

las palabras de una de las coordinadoras: *"Las decisiones se toman en asamblea, apenas las estamos retomando después de la pandemia, los acuerdos los aceptan cada participante y se sienten tomados en cuenta por ser parte de las actividades que se realizan"* (Entrevista a miembro de la Cooperativa Sanje. Julio 2022). Estas afirmaciones destacan la condición no solo asamblearia de las iniciativas a la hora de tomar decisiones, sino también muestran su carácter abierto a quien desee participar. Esto evidencia el enraizamiento en la matriz sociocultural local de las iniciativas, favoreciendo un alcance mayor de dichas innovaciones promovidas por las IESS.

La autonomía es algo importante para las iniciativas pues sus impulsores consideran que al ser ellas y ellos quienes toman las decisiones, podrán concentrarse en lo que quieren lograr y lo que tienen que hacer para lograrlo. *"Tener nuestra propia organización era un reto que teníamos"* (Entrevista a miembro del colectivo Yolotequitl. Octubre 2022). En cuanto a los métodos, procesos y procedimientos utilizados por las iniciativas, son de esencia endógena, con características de auto organización, cuestionando las intervenciones externas, aunque no se cierran a su colaboración.

Sin embargo, reconocen que todavía no inciden de forma significativa a nivel comunitario y que, en la medida que consoliden sus organizaciones, serán capaces de influir en este nivel. El alcance que tienen las iniciativas las limita a incidir solo en sus relaciones directas con otros actores e instituciones de las localidades. Como ellos lo señalan, *"cuando estemos más fortalecidos ya nos harán caso"*. Esto debido, entre otras cosas, a que en la actualidad dicha "dinámica de relaciones" es inercial a la lógica institucional (formal) y en cierta forma impuesta desde el exterior. Las iniciativas tienen claridad de lo que quieren lograr y con rutas sólidas, en construcción, de cómo alcanzarlo.

Las IESS han iniciado procesos de desarrollo de capacidades, tanto relacionales como productivo-organizativas. Los miembros de las IESS, como ellos mismos lo dicen, *"no somos los de antes"*, refiriéndose a lo que han aprendido sobre sus productos y cómo acceder a los mercados, además de las nuevas técnicas agroecológicas que han incorporado en sus prácticas, a nivel familiar y en el marco de las cooperativas. En cuanto a las capacidades relacionales éstas se han fortalecido, derivado del trabajo colectivo y los mecanismos de coordinación y toma de decisiones que han llevado a cabo, necesarias para operar cada iniciativa. Lo anterior les ha permitido, como ellos mismos lo expresan, *"el intercambio*

con otras experiencias y el conocer otros lugares, nos ayuda a tener una visión más amplia de lo que hacemos y entender mejor el sentido de lo que nuestra empresa está significando y puede significar para nosotros y para la comunidad” (Entrevista a miembro fundador de Milli. Febrero 2023).

Innovación social orientada hacia cambios en actitudes y valores, estructuras y procesos organizativos

Un elemento común en las iniciativas, y que da una orientación particular, además de dotarles su naturaleza alterna e innovadora, es el hecho de tener en el centro de sus visiones y actividades el rescate y revalorización de la cultura local, de tradición indígena-campesina, como aglutinadora alrededor de la cual giran las actitudes, los valores y las acciones. En cierta forma van en contracorriente a lo que regularmente postula el sistema hegemónico de supeditación y homogeneización —con lo externo—, de todo en función de fines utilitaristas económicos de corto plazo. De esta manera, se promueve la organización local, como condición para posibilitar cambios materiales para los participantes en el corto plazo, y transformaciones socio territoriales en el mediano y largo plazo. Se valoran los factores existentes en el territorio, desde actividades de regeneración ambiental, el rescate y revalorización tanto de saberes locales como de productos nativos, no solo para su venta a colectivos solidarios ubicados en otros territorios, sino empezando por su propio consumo local. Señalan como importante *“Reforzar los lazos de la comunidad, ser más comunidad, estar más unidos, son las cosas que, para nosotros, son las más valiosas de todo lo que hacemos”* (Taller participativo, Yolotequitl. Septiembre 2022).

El trabajo colectivo es uno de los principios que tienen las iniciativas, es parte de su esencia bajo la cual se orientan y operan en la práctica. Así como a nivel de las localidades se realiza el “tequio”, cada iniciativa retoma esta práctica en sus principios y valores; se inscriben en la lógica de la reciprocidad, y es una de las responsabilidades que se adquiere al formar parte del colectivo y, por lo tanto, es motivo de conciencia colectiva el ser parte de su realización.

Cuando se aborda el tema de lo que quieren fomentar o impulsar en sus comunidades aparecen señalamientos como “queremos fortalecer las tradiciones” haciendo énfasis en los mecanismos comunitarios como el “tequio” que ellos definen como *“trabajo comunitario solidario”*, la

“mano vuelta” señalado como un “apoyo mutuo entre personas y familias” y la venta solidaria de productos, es decir, “intercambiar productos” —o servicios— según necesidades y disponibilidad, “a precios menores entre nosotros” con un pago —condiciones— más flexibles, incluso sin que haya dinero de por medio. Se les apuesta a estos mecanismos, bajo la lógica de que en la colectividad tienen la responsabilidad de practicarla y la posibilidad de ser beneficiados por los mismos. Las y los participantes no hacen distinción sobre si estos mecanismos son solo para sus colectivos; por la forma como los señalan está claro que el ámbito de acción es la localidad, que incluye a sus propios colectivos.

El valor que están aportando a sus comunidades es, en términos de reivindicar lo tradicional (saberes, alimentos, plantas, formas de organización), enriquecido con elementos innovadores como las prácticas agroecológicas, nuevos platillos, preparados herbolarios y/o alimenticios, así como algunas ecotecnias para la vida cotidiana. A esto se suman la valoración de los productos locales para su consumo, las nuevas formas de producción agrícola, combinando elementos innovadores de la agroecología con las prácticas tradicionales rescatadas a partir de las personas mayores de las localidades. En esto se destaca el maíz morado, que más allá de productos innovadores (tostadas, helados, platillos), se trata de dinamizar el pilar fundamental de la cultura local, el sistema milpa, junto con el rescate local de la lengua nahuatl como aglutinador de identidad que “nombra” bajo una lógica propia “lo que es de nosotros o nos da forma” (Entrevista a miembro del colectivo Yolotequitl. Octubre 2022).

Las IESS locales están contribuyendo a una reconstrucción de la identidad local mediante sus prácticas y, en especial, por sus narrativas construidas alrededor de la combinación entre lo bueno de la tradición local con lo enriquecedor de nuevos aportes externos. Esta reconstrucción se entiende desde una perspectiva amplia de la agroecología, la organización de empresas sociales, la innovación en la gastronomía y nuevas técnicas para el cuidado del medio ambiente.

Es destacable que el énfasis de sus organizaciones es la revalorización de lo propio, lo local, la tradición y saberes de los mayores, de formas de organización recíproca y de redistribución, de equilibrio y solidaridad como medio para promover la cohesión social. No lo conciben de otra forma, pues lo ubican en el marco de la comunidad, de lo comunal o colectivo, donde el individuo está en función y supeditado a lo colectivo. Se trata de otra forma de pensarse y representarse, reconociendo que

hay toda una inercia en contra debido a las imposiciones por el modelo capitalista. Todos estos elementos están presentes en las iniciativas y contribuyen al fortalecimiento de la identidad local, primero a nivel localidad (micro) y, posteriormente, aunque incipiente aún, del territorio que habitan (meso).

Conclusiones

Las IESS estudiadas son iniciativas encastradas socioculturalmente, orientadas y operadas en la lógica de una economía substantiva de acuerdo con Polanyi (2012). Sin embargo, esto se realiza así no por tener conocimiento de causa o de orden ideológico, sino porque sus acciones son funcionales, desde su matriz sociocultural propia para la reproducción social de una vida digna y sustentable. Efectivamente, de acuerdo con las prácticas encontradas al utilizar las categorías de análisis, las IESS estudiadas generan innovaciones sociales y actúan como agentes promotores de innovación social. A su vez, con el análisis realizado se pudo identificar cómo las IESS en el Altiplano de Puebla son gestoras, impulsoras de innovaciones sociales, y se pueden convertir en agentes dinamizadores de un desarrollo endógeno local y territorial, desde una perspectiva de economía substantiva.

Cada una de ellas es genuina y original, pues han surgido de la voluntad y compromiso de los propios residentes, a partir de la atención a una o un conjunto de necesidades a las que se enfrentan sus miembros, sus familias o comunidades. Todas son vigentes y en proceso de consolidación, pues no solo siguen operando, sino están creciendo y proyectándose, más allá del grupo inicial de personas que las conformaron. Las iniciativas son, sobre todo, de índole social. En sus actividades están contribuyendo a solucionar problemas que afectan al colectivo, sea generando empleos e ingresos o incidiendo en problemas que afectan a la calidad de vida social, como los incendios o la pérdida de cultivos, que ponen en peligro su fuente de alimentación sana. Todas reivindican el derecho a un mejor medio ambiente.

Los procesos impulsados por las iniciativas son relativamente jóvenes porque llevan poco tiempo en marcha, comparado con el marco de tiempo que se requiere para la transformación de la realidad, o al menos para lograr contribuciones significativas en este sentido. A pesar de ello, han ido posicionándose frente a la colectividad comunitaria como opciones,

alternativas o incluso como los referentes que liderean “el hacer algo por la comunidad”.

Se puede decir que el efecto multiplicador visualizado en el tiempo es la inducción de cambios en las relaciones y prácticas sobre aspectos, incluso cotidianos, como la producción de alimentos, la valorización de “lo propio”, la tradición y la identidad, la forma de trabajar o los métodos para ponerse de acuerdo poniendo el énfasis en la gestión desde lo local a través de la organización, lo cual implica un cambio total de sentido con respecto a las inercias impuestas por el sistema hegemónico capitalista.

Los procesos de participación de los actores, la movilización ciudadana, la construcción de identidad local y el fortalecimiento de la cohesión social, elementos constitutivos de la innovación social, empiezan a ser “tocados” no solo por los resultados de las acciones de las iniciativas, sino también por la forma abierta, participativa e inclusiva con la que realizan sus actividades. Esto se refleja en lo señalado anteriormente, de estar permanentemente invitando a más vecinos a participar en sus iniciativas, pues consideran que lo que se hace es bueno para mejorar la vida en la comunidad.

Se denota que el actuar de las iniciativas, aunque incipientes en sus procesos o resultados, empieza a ser el de un agente de desarrollo (Delgadillo et al., 2022). Muestran la capacidad de actuar por cuenta propia, con autonomía y claridad cada vez mayor en definir objetivos, metas y propósitos pero, sobre todo, siendo capaces de tomar sus propias decisiones a través de los mecanismos de participación amplia como la asamblea y formas horizontales que han venido incorporando; se conforman como potenciales articuladores de procesos de dinamización —más que de intervención— primero en sus localidades y potencialmente en el territorio, al relacionarse con sus pares.

Las IEES son a la vez procesos, espacios dinamizadores, autogestionarios, propicios, pero insuficientes *per se*. Estos caminos hacia la contribución de la reproducción social para una vida digna y sustentable como agentes de cambio, no se dan de manera automática con la existencia de una experiencia de este tipo, sino que esto se deriva de la funcionalidad que de éstas ven los actores locales en ellas, de cómo las van descubriendo y apropiando (Delgadillo et al., 2022). Por lo que se requiere reforzar, explicitar estas relaciones para consolidarlas y multiplicar su efecto innovador en ámbitos mayores, al interior de las localidades y del territorio. Además, se debe aprovechar el contexto ac-

tual institucional nacional, propicio para promover políticas públicas de fomento a este tipo de iniciativas locales.

Entre las limitaciones del artículo podemos destacar que, al focalizar el estudio en las iniciativas locales con quienes se participa directamente en coherencia con la propuesta metodológica, se expresa lo consensuado con y por los participantes directos, dejando al margen otras opiniones que seguramente existen en las localidades y pueden disentir de lo aquí presentado. Más aún, el estudio se puede enriquecer con la inclusión de casos de otras regiones de México o América Latina, que presentan rasgos propios de una economía substantiva, y realizar un análisis comparativo que permita distinguir elementos comunes o buenas prácticas. Pero al propio tiempo, una aportación del artículo es ofrecer un análisis teórico-empírico de interrelación entre la naturaleza de IESS y la IS, desde el enfoque de la Economía Substantiva, en la constitución de agentes de cambio en la búsqueda de una reproducción social para una vida digna y sustentable.

Referencias

- Alonso, D., González, N., y Nieto, M. (2015). "Emprendimiento social vs innovación social", en *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 24(1-2), pp.119-140.
- BEPA (2010). *Empowering people, driving change: social innovation in the European Union*. Bureau of European Policy Advisers and European Commission.
- Cazzuffi, C., y Pereira, M. (2020). "Migración interna y convergencia en México 2000-2010". *Sobre México Temas De Economía*, 1(1), pp.127-166. <https://doi.org/10.48102/rsm.v1i1.77>
- Colectivo Encino. (2021). *Caracterización Territorial de Altiplano de Puebla*. Sin publicar.
- CONEVAL. (2019). *Pobreza rural en México*. CONEVAL.
- CONEVAL. (2022). *Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2010-2020, Indicadores de pobreza por municipio*. CONEVAL.
- Coraggio, J. (2014). "Una lectura de Polanyi desde la economía social y solidaria en América Latina", en *Cuadernos Metrópole*, 16(31). <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3101>

- Coraggio, J. y Loritz, E. (2022). *Economía popular: entre la emergencia y la estrategia*. 1ª ed. Fundación CICCUS.
- Conejero, E. (2016). "Un paradigma emergente: la innovación social", en *3C Empresa*, 4 (1), pp.50 – 68.
- Creswell, J. (2009). *Research Design. Qualitative. Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Third Edition. SAGE.
- Guelman, A., Cabaluz, F., Palumbo, M., y Salazar, M. (Comp.). (2020). *Educación popular. Para una pedagogía emancipadora latinoamericana*. CLACSO. <https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=2292&c=38>
- Chaves, R. y Monzón, J. (2018). "La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria", en *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* CIRIEC-España, 93, pp.5-50. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.93.12901>
- Delgadillo, J., González, I., y Lee, J. (Coords.) (2022). *Agenciamiento de desarrollo y territorio: acción pública y gestión institucional en ámbitos rurales y urbanos*. Primera edición. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. UNAM. DOI: <https://doi.org/10.22201/crim.9786073064972p.2022>
- Eizaguirre, S. (2016). "De la innovación social a la economía solidaria. Claves prácticas para el desarrollo de políticas públicas", en *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* CIRIEC-España, 88, pp.201-230. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696007>
- Fals, O. (1987). "The Application of Participatory Action-Research in Latin America". *International Sociology*, 2(4), pp.329–347. <https://doi.org/10.1177/026858098700200401>
- Francés, F., Alaminos, A., Penalva, C., y Santacreu, O. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. PYDLOS Ediciones. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/23455>
- Freire, P. (1996). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI editores.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI editores.

- Gallego, J., y Chaves, R. (2020). "How to boost clusters and regional change through cooperative social innovation", en *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, 33 (1), 3108-3124, DOI: 10.1080/1331677X.2019.1696694
- González, G. (2020). "La innovación social como estrategia de desarrollo. Políticas urbanas y acción colectiva", en *Teuken Bidikay - Revista Latinoamericana de Investigación en Organizaciones, Ambiente y Sociedad*. 11, pp.29-54.
- Hernández, J., Tirado, P., y Ariza, A. (2016). "El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos", en CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (88), pp.164-199.
- Hinkelammert, F., y Mora, H. (2009). *Economía, sociedad y vida humana. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. UNGS Editorial Altamira.
- INEGI (2019). *Encuesta Nacional Agropecuaria 2019*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ena/2019/>.
- Jara, O. (2002). *La concepción metodológica dialéctica: los métodos y las técnicas participativas en la educación popular*. CEP. Alforja.
- Lenger, A. (2019). "The Rejection of Qualitative Research Methods in Economics", en *Journal of Economic Issues*, 53(4), pp.946-965. <https://doi.org/10.1080/00213624.2019.1657748>
- Mohajan, H. (2018). "Qualitative Research Methodology in Social Sciences and Related Subjects", en *Journal of Economic Development, Environment and People*, 7 (01), pp.23-48. <https://mpira.ub.uni-muenchen.de/85654/>
- Moulaert, F., MacCallum, D., Mehmood, A., y Hamdouch, A. (Eds.). (2013). *The international handbook on social innovation*. Chenttenham UK and Northampton, MA: Edward Elgar.
- Nelson, R., y Sampat, B. (2001). "Making sense of institutions as a factor shaping economic performance", en *Journal of Economic Behavior & Organization*, 44(1), pp.31-54. doi:10.1016/S0167-2681(00)00152-9
- Parente, V. y Gallego, J. (2017). *Recuperando el ecodesarrollo, a través de la economía substantiva, para comprender la agricultura familiar*

- riberaña del Amazonas*. Manaus: Editora da Universidade Federal do Amazonas (EDUA).
- Polanyi, K. (2003). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo* (LGT, 1944). Fondo de Cultura Económica.
- Polanyi, K. (2009). *El sustento del hombre*. Capitán Swing.
- Polanyi, K. (2012). "La economía como proceso instituido", en K. Polanyi- *Textos escogidos*. CLACSO.
- Polanyi, K. (2014). "Los conceptos más importantes en el trabajo de Karl Polanyi y su relevancia contemporánea", en *Economía y Desarrollo*, 151(1), pp.198-211. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_art-text&pid=S0252-85842014000100016&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez, A. y Alvarado, H. (2008). *Keys to social innovation in Latin America and the Caribbean*. Santiago de Chile: CEPAL.
- SEDATU. (2015). *Regionalización Funcional en México, Metodología*. Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano.
- Seyfang, G., y Smith, A. (2007). "Grassroots innovations for sustainable development: Towards a new research and policy agenda", en *Environmental Politics*, 16(4), pp.584-603.
- Sirvent, M. (2020). "Investigación Acción Participativa: Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática", en *RevID. Revista de Investigación y Disciplinas*, 3, pp.8-42. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=56482>
- Torres, A. (2021). *Educación popular. Trayectoria y actualidad*. El Búho.
- Uceda, X. (2015). *Los paradigmas de investigación y la investigación social. Apuntes para la Docencia*. Universitat de València.
- Zapata, F., y Rondan, V. (2016). *La investigación -acción participativa Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Instituto de Montaña. <https://mountain.pe/recursos/attachments/article/168/Investigacion-Accion-Participativa-IAP-Zapata-y-Rondan.pdf>